

L. Romírez/Agencias
SANTIAGO/MADRID

Considerado uno de los intelectuales más destacados de nuestro país, multifacético, aventurero, con habilidades tan disparas como mecánico, filósofo, mueblerista, periodista, cineasta, documentalista e historiador, Leopoldo Castedo, el español que llegó joven a Chile en el barco "Winnipeg", de la mano de su amigo Pablo Neruda, dejó de existir este domingo en Madrid, producto de un infarto, minutos antes de que el avión en que viajaba con destino a Washington, despegara.

La información la entregó ayer la Embajada de Chile en España, indicándose que luego de realizarse la autopsia de rigor, los restos mortales del escritor serán incinerados y sus cenizas traídas a nuestro país, según la voluntad expresada desde siempre por Castedo, que se nacionalizó chileno en 1948.

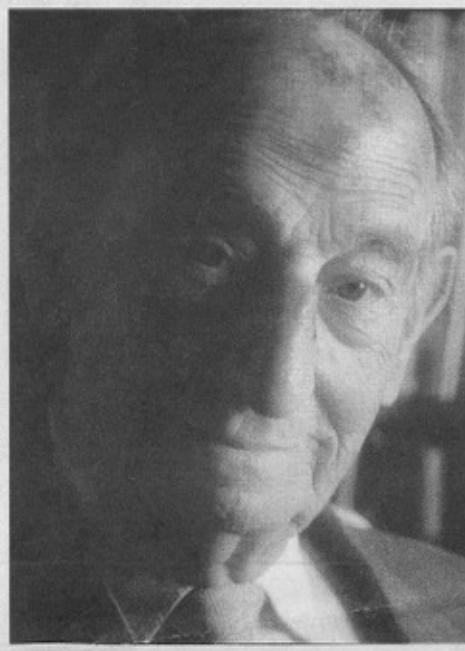
Con 84 años a cuestas, Castedo, hijo de un ex ministro del Rey Alfonso XIII, trabajaba actualmente en la edición de 7 libros, entre los que se contaban algunas reediciones y otros recién escritos, los que se suman a sus más de 70 publicaciones, centenares de artículos, 60 mil diapositivas y 7 kilómetros de películas.

Justamente en eso, su incansable labor de hom-

bre de letras, se encontraba en España, a donde había viajado para presentar el pasado jueves en la Casa de Las Américas su libro "Fundamentos culturales de la integración latinoamericana", actividad tras la cual temía programando viajar a Washington para pasar unos días de vacaciones en esa ciudad junto a su esposa, la poeta Carmen Orrego.

"Murió sin ningún dolor. Minutos antes del despegue se quejó de un dolor en el pecho, luego inclinó la cabeza sobre su pecho y dejó de existir", afirmó su esposa.

Castedo, que se había mejorado hacia dos años de un cáncer pulmonar, y que había sobrevivido a una explosión en una fábrica de granadas durante la guerra civil española en 1936, donde permaneció por 4 horas sepultado, siempre afirmó que no le temía a la muerte y que más bien la veía como un estado de descanso y relajación. "Mientras tanto, me mantendré alerta y creando, porque a mí la palabra jubilación me parece un insulto".



Castedo había llegado a Chile en 1939 en el "Winnipeg" huyendo de la guerra civil española. En 1948, se nacionalizó chileno. Tenía 84 años al momento de morir.

Desde el "Winnipeg"

Amigo de algunas de las figuras culturales más importantes de este siglo, tales como Picasso, Neruda, Lorca, Otero y Gasset, entre otros, Castedo, nacido en 1915, llegó a nuestro país a bordo del insignie "Winnipeg", escapando de la guerra civil española.

Una vez en Chile, este aspirante a anarquista y que pasaría a ser un demócrata convencido se trasladó a Santiago, donde trabajó como cronista para el diario LA NACION, además de colaborar durante 10 años con el investigador chileno Antonio Escrivá en su libro "Historia de Chile" (1954) que luego restauraría y adaptaría de 20 a 4 tomos.

Guillermo Blanco, escritor y Premio Nacional de Periodismo lo recuerda como un excelente conversador, afirmando que su fallecimiento significa una gran pérdida y un ejemplo más de lo que los españoles han hecho en nuestro país. "Es una pérdida, pero también está toca su obra ahí, sus libros, sus crónicas, escritos bajo una percepción muy fina de las cosas. El hizo mucho. Llegó exiliado así, pero siempre vivió como un chileno y eso hay que recordarlo", afirmó Blanco.

De un infarto falleció Leopoldo Castedo [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De un infarto falleció Leopoldo Castedo [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile